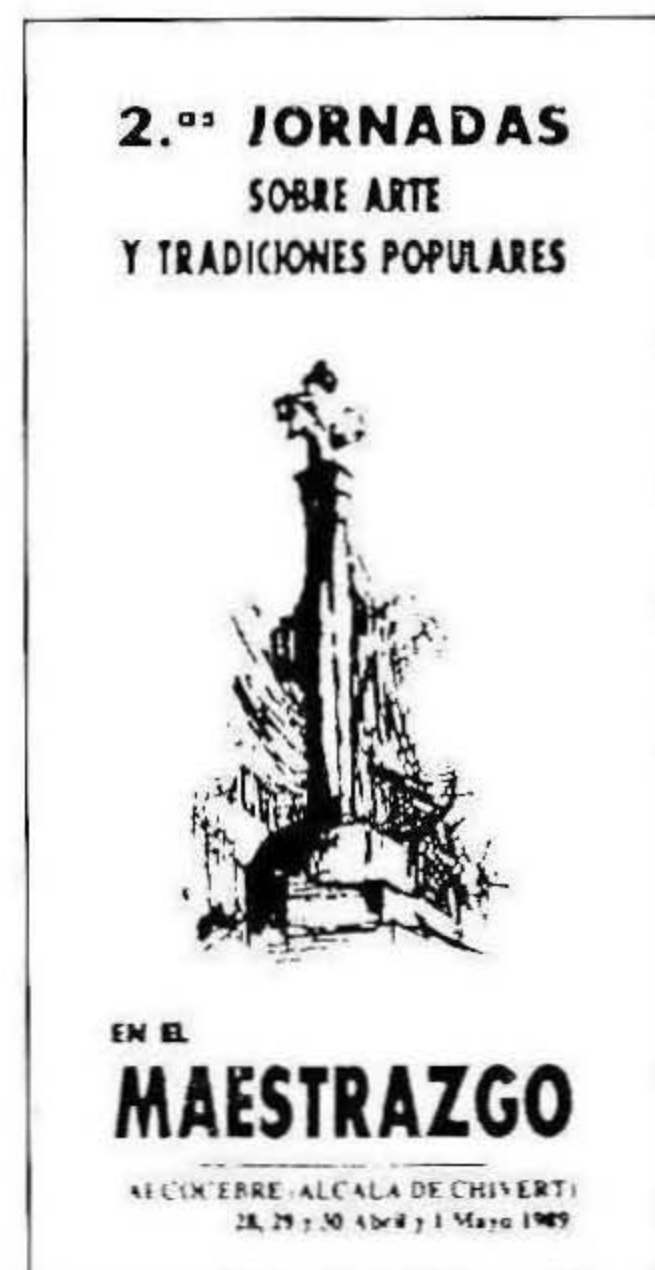




Centre d'Estudis
del MAESTRAT

RELATOS LEGENDARIOS DE LA TRADICION PEÑISCOLANA

JUAN B. SIMÓ CASTILLO



Es ésta una recopilación de relatos fabulosos, referidos a sucesos, lugares, acciones, personajes y devociones (tanto religiosas como profanas), provenientes por transmisión oral ininterrumpida entre generaciones, en un tiempo en el que la información de los acontecimientos era escasa y confusa. En la extensa y variada relación de "sucesos que tienen más de tradicionales o maravillosos que de históricos o verdaderos" (1), incluyo, sin hacer distinción, mitos, cuentos (2), milagros prodigiosos, conjuras y leyendas propiamente dichas, adaptándome a uno de los significados literarios modernos que al vocablo *leyenda* se le atribuye como "cierto estado de tradición oral que magnifica y hace maravilloso un suceso real" (3).

El considerable repertorio que me ha sido posible compilar (unos todavía difundidos, otros en trance de total desaparición, conocidos tan sólo en ámbitos reducidos, y muchos transcritos por diferentes autores), me permiten constatar que Peñíscola, por sus condiciones geográficas y pretéritas formas de vida, así como por sus destacadas connotaciones histórico-monumentales, es también una *ciudad de leyendas*.

Estas narraciones son, en su conjunto, una determinada manera de como el pueblo, en el transcurrir de los siglos, asimiló, interpretó y fijó su propia historia, la idealización de sus creencias y la explicación de sus propias concepciones sobre el mundo circundante al que la ignorancia no le permitía encontrar una lógica, por lo cual convertía en excepcionales, y/o conectaba con poderes sobrenaturales, episodios de

la vida cotidiana. Es por ello por lo que delatan rasgos de la personalidad colectiva de nuestros antepasados y el ambiente en que se vivió; aflorando, en la belleza del mensaje, devociones, simpatías, ingenio, ... el exponente de una mentalidad.

Aún siendo evidente que hablar de relatos tradicionales no es hablar de historia, tampoco es negarla. Algunos tienen una fuerte y marcada referencia histórica, tan grande que en ocasiones se hace difícil de precisar cuales son en realidad sus ámbitos referenciales. Así, por ejemplo, se dice que la biografía de Jaime I está llena de anécdotas a las que se les ha concedido la categoría de leyendas por el solo hecho de faltarnos constatación rigurosa.

La humanidad mucho antes que la ciencia elaboró los mitos, nacidos en una sociedad ritualizada, en un intento de encontrar respuesta a lo que no entendía de forma natural; de este modo cuando la sociedad evoluciona y el rito se pierde persiste el mito y perdura, a veces modificado y adaptado a nuevas formas.

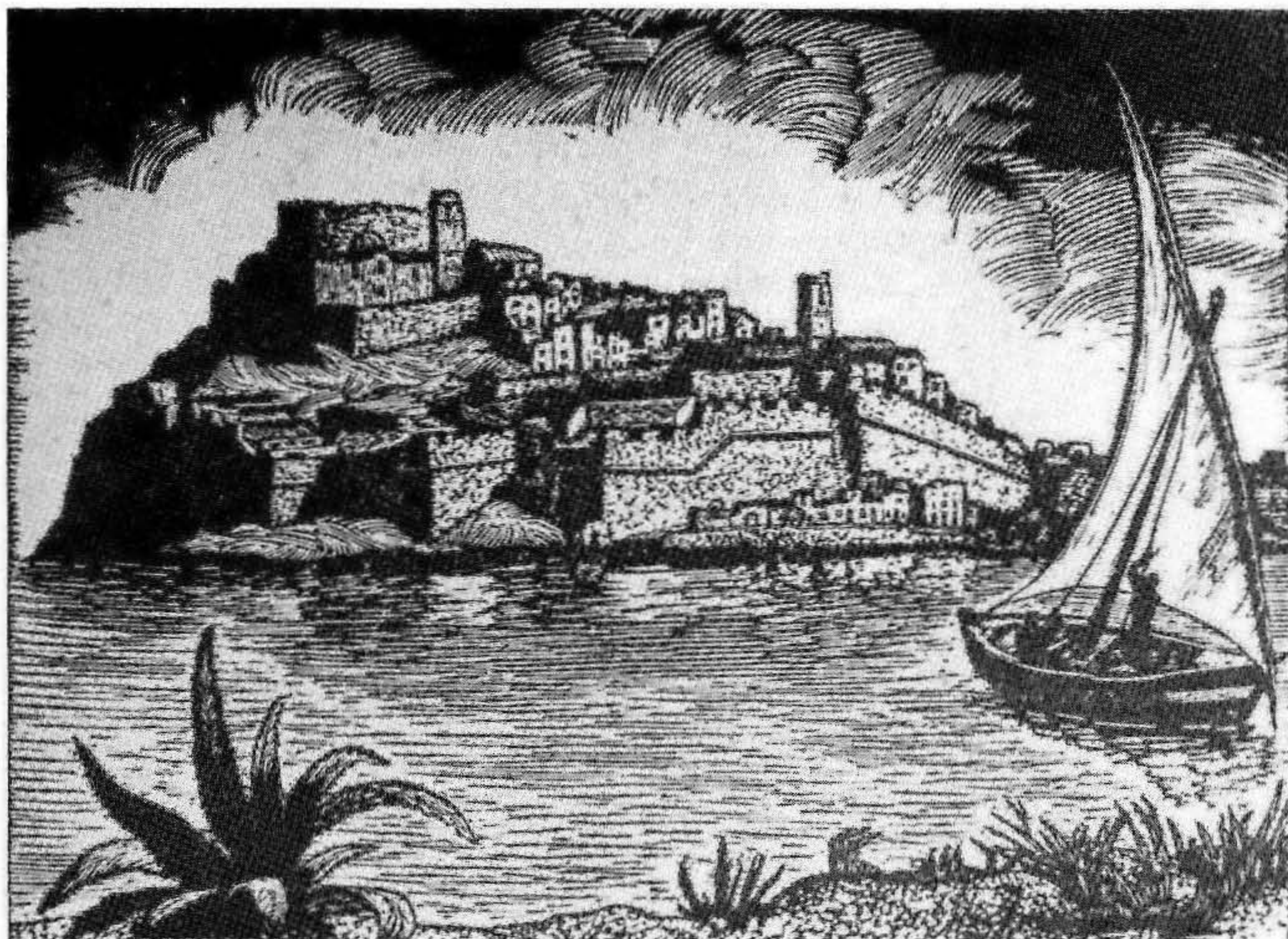
En nuestra época este preciado legado de relatos legendarios tradicionales, va camino de perderse irremisiblemente. El inusitado auge y gran desenvolvimiento del transporte y la comunicación va produciendo una rápida anivelación cultural que resulta enemiga mortal de la tradición popular; por otra parte nuestra incrédula civilización la califica despectivamente como fruto de la ignorancia y superstición. Tal vez por ello, la crítica histórica moderna pretende aquilatar el valor de las leyendas antiguas, concediéndoles el lugar que les corresponde como "poesía de la historia"

que son, y determinar su influencia en la vida de un pueblo, por cuanto, reitero, delatan rasgos de la personalidad colectiva de las generaciones precedentes y son el exponente de cómo entendieron y captaron sus propias concepciones sobre el pasado y del entorno circundante. Su mensaje es humano y popular, atractivo y motivador, por ello, dice el poeta: "el país que no tenga leyendas está condenado a morir de frío".

Sintiendo la nostalgia de un tiempo preterito en el que el viejo, en el umbral de la puerta de su casa, contaba sucesos singulares a sus nietos y amigos de estos, con cierto misterio, especial emoción y tierno encanto, he agrupado los relatos recopilados en centros de interés o núcleos históricos en torno a los cuales giran las narraciones. Añado, asimismo, breves consideraciones tendentes a ponderar su significación y aclarar en lo posible sus motivaciones originarias. Los apartados en torno

a los cuales giran los argumentos han sido:

- 1.- Las condiciones naturales y monumentales.
- 2.- El prodigio de abundantes manantiales de agua dulce.
- 3.- *L'Ermitana*, nombre que auna y simboliza todo un mundo de fervor mariano y de cultura popular.
- 4.- Prodigios de Sant Antoni Abad.
- 5.- La presencia de una destacada historia.
- 6.- Los enigmáticos Templarios.
- 7.- La mítica figura del universal Papa Luna.
- 8.- La *nit d'ànimes* y otras creencias.
- 9.- La tradición de "eixir a segar".
- 10.- Tesoros ocultos.
- 11.- Historias de brujas.
- 12.- Creencias ancestrales en curiosas conjuras.
- 13.- Ejemplo del surgimiento actual de un nuevo episodio legendario.



Peñíscola, también *ciudad de leyendas*. Xilografía de Castells Martí, 1960

Son *características* destacadas en la recopilación de relatos efectuada:

– La validez de la acepción de la voz leyenda como relato tradicional y maravilloso, transmitido oralmente y sin interrupción a través de unas generaciones a otras.

– Refieren, la mayoría, hechos, personajes o lugares de trasfondo histórico.

– Cada uno responde a una determinada creencia popular, cabalgando entre la historia y los elementos imaginativos, con mayor o menor proporción. Se idealiza e interpreta el pasado y la "magia" de la realidad.

– Resultan ser una expresión dramática de las devociones e ideologías, una justificación de las reglas y prácticas tradicionales.

– Los relatos de tipo religioso han sido uno de los recursos más frecuentes utilizados por los predicadores para ilustrar sus sermones.

– En su transmisión oral se ha operado reteniendo sólo las ideas principales, no aprendiéndose el texto de memoria.

– La mayor parte tienen su origen en la época medieval.

– Han sido de dominio popular, si bien se han conservado, principalmente, entre familias humildes.

– Algunas leyendas han traspasado el ámbito local; por el contrario otras son de procedencia foránea, se acomodaron en el repertorio peñiscolano.

– Cada relato, de mensaje humano y popular, es una parcela entrañable que crea sentimientos de arraigo a la cultura popular.

Con todo estas "historias" prodigiosas o extrañas, contadas por los más viejos del lugar, son una primitiva manifestación literaria oral, fruto de la creatividad imaginativa del pueblo: aquella que amplía o magnifica los hechos o lugares de renombre.



Imagen retrospectiva del remiendo de redes de pesca. Y también del relato de "viejas historias"

1. REFERENTES A LAS SINGULARES CONDICIONES NATURALES Y MONUMENTALES.

El conjunto histórico-artístico de Peñíscola -erguido sobre el gigantesco trombo roqueño, adentrado en el Mediterráneo y al que el arte añadió, sucesivamente, las obras y defensas que le convirtieron, desde remotas épocas, en enclave inexpugnable- ha suscitado la fantasía popular, interpretando las peculiaridades naturales e impresionantes vestigios monumentales, de sugestivas evocaciones a los grandes avatares del pasado, con creencias entre los lugareños y también con convicciones en las gentes de la zona, que, anteponiendo el que lo "han oído decir a sus mayores", suponen:

** Todo el peñón estuvo rodeado hace muchos años, cuando el mar estaba más adentrado, por tierra emergida en la cual se encontraban eras, regueros, pesebreras, etc.*

Probablemente son las formas caprichosas de las rocas marinas, observables entre las nítidas aguas desde lo alto de la fortaleza, las que hicieran imaginar todo un "mundo agrícola" en el entorno marino de la ciudad-fortaleza.

** Son tres pilares los que sostienen la gallarda fortaleza y viejo burgo; cuando el mar -que los erosiona continuamente- rompa alguno de ellos, el colosal peñón se caerá.*

En bellos textos literarios que describen los acantilados, encontramos la explicación popular que aún podemos constatar existe en los pueblos limítrofes:

"El peñón estaba socabado por varias cavernas, siendo todo él a modo de esponja pétreo" (V. Blasco Ibáñez).

"... cuevas marinas donde cantan las aguas y se alzan las crestas que llegan en oleadas sonoras. Espeluncas que invitan a las fantasías de los peligros remotos y de los personajes míticos" (J. del Castillo).

Los supuestos "pilares" no son más que las partes macizas de la roca en donde existen oquedades y cuevas excavadas por los golpes sucesivos de las olas. Son cuevas y no pilares lo existente; una de ellas el *bufador*, curiosidad geológica, por donde el Mediterráneo entra en el recinto fortificado; otra, *la de l'altar*, es tan profunda que llega incluso al mismo centro de la mole pétreo, hasta la plaza de la calle Mayor, en cuyas viviendas se escucha el retumbar de olas y piedras en las noches de fuerte temporal.

** Del Mediterráneo, omnipresente en la ciudad, cuentan con visos de realidad que al propietario de la Fonda del "Cabo de Mar", albergue y punto de reunión a primeros de siglo, cuando su barca naufragó, como pertenecía a la Marina, el mar trajo su cadáver hasta la puerta de su casa.*

** Existe a los pies del amurallamiento y junto al mar, una antigua construcción conocida por casa de la sirenita, porque en ella, se cuenta, vivía y alguna vez se podía ver a la hermosa guardiana de los mares.*

En realidad se trata de un depósito de agua dulce abastecido por una pequeña fuente que se puede ver aflorar en su lado izquierdo. De este aljibe, llamado también "Fontanella", en el pasado tomaban agua los pescadores.

** Playa de "les Viudes". Se trata de una pequeña calita escondida junto a la playa sur, donde, se asegura, iban en tiempos pretéritos las discretas viudas a hacer compatible la higiene con el luto.*

** En cuanto a la flora local, se habla, con auténtica devoción y misterio, de las excelencias del té poleo criado en algunos lugares de la Sierra de Irta -Dalt de la Basseta, en la Cova Quiroga, l'Escuxa, Barranc de Raios, ...-. Solo unos pocos expertos conocen los sitios y guardan celosamente el secreto, pues por sus primorosas cualidades -energizante general, activador de todas las funciones del orga-*



La ciudad-fortaleza desde el mar



El Bufador según una tarjeta postal del primer cuarto de siglo

nismo, ... afrodisiaco, etc.- es altamente apreciado. La infusión de té poleo si no es de esos ocultos lugares, ya no es lo mismo, no posee las mismas virtudes.

* Dentro de lo que se califica de leyenda "negra", y por tanto "non grata" en la localidad, cabe señalar el texto popularizado por Blasco Ibáñez y que tanto contrasta con la realidad actual; escribió el novelista valenciano: "... las calles eran angostas y las casas carecían de espaciosos corrales. Los despojos de la pesca y el estiércol de las reducidas cuadras mantenían una perpétua nube de moscas".

* Como en otros tantos lugares, es también normal en Peñíscola atribuir *als temps dels moros* el origen de cualquier edificación o hecho antiguo; así, por ejemplo, incluso en nuestros días, se puede oír son construcciones musulmanas el castillo, murallas, etc. Acentuó la errónea atribución, extendida por la comarca, el que la ciudad fue importante bastión sarraceno, también a que muestra el blasón heráldico de Benedicto XIII compuesto por una "luna menguante" que antaño entendían era escudo mahometano, y a la existencia, como parte de las danzas, del grupo conocido como "dels moros".

2. ALUSIVOS AL PRODIGIO DE LA EXISTENCIA DE ABUNDANTES MANANTIALES DE AGUA DULCE.

Sorprendentemente la *ciudad en el mar* está dotada de abundantes manantiales de agua dulce que nunca han menguado en su caudal y cuya calidad es declarada inmejorable. Las aguas emanan de la misma base pétreo de la ciudad y hasta dentro del mismo mar en el entorno del peñón, aflorando hasta la superficie, formando, los días de bonanza, círculos concéntricos. Amén de esta peculiaridad, también el territorio del término municipal tiene el supuesto "misterio" y las particulares exégesis.

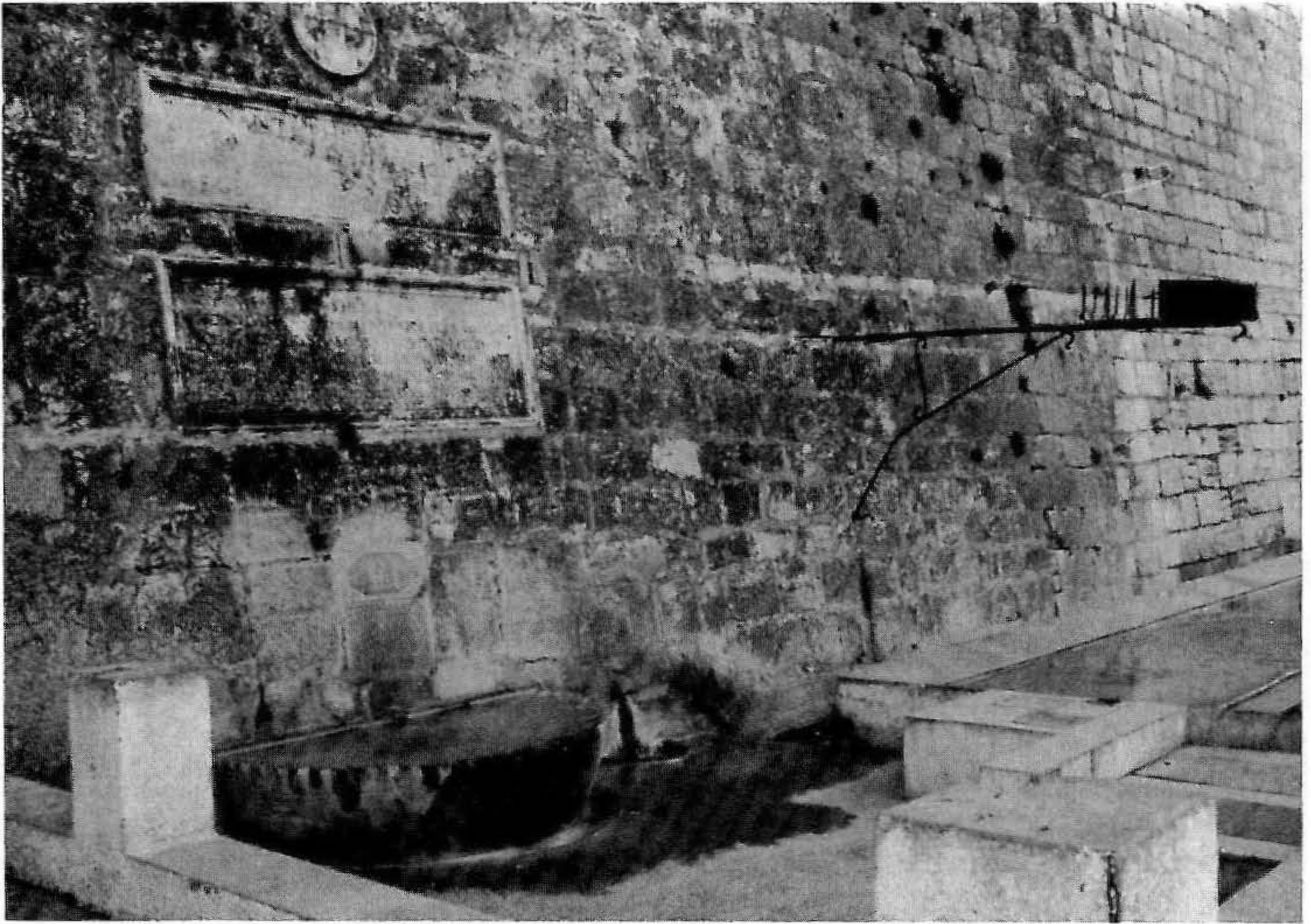
* El dicho popular hace intervenir en las

explicaciones exaltadoras del origen del prodigio acuífero local al apóstol Santiago:

Éste que conocía Peñíscola, sabía de las dificultades del estratégico bastión, entonces dominio de los romanos. Prisionero en no se sabe que parte de España y un tanto frustrado por los escasos logros de sus predicaciones, resolvió proponer a sus guardianes dotar a la preciada fortaleza de abundantes aguas dulces, a condición de que se le liberase. Se accedió a su excarcelación si el santo obrara el portentoso. Para ello, se asegura, tapó un manantial existente en ignorado paraje del norte peninsular, y dijo: "mientras esté tapado jamás faltará el agua en Peñíscola". Ininterrumpidamente, desde aquel momento, el agua no ha faltado. Una vez Santiago liberado, concluye la narración, el éxito de su evangelización comenzó a ser manifiesto.

* Dicen que en los primeros años del gobierno de la plaza de Peñíscola y su distrito territorial por Sancho de Echevarría (inicios del s. XVIII), *habiéndose producido un desastroso incendio en las caballerizas del cuartel, se acusó a un joven de la localidad del incidente. Atemorizado éste, huyó de la ciudad, escondiéndose en una cueva en las estribaciones del noroeste de la Serra d'Irta. Allí, entretenía su ocio lanzando a un hoyo guijarros y trocitos de ramas secas de vegetales que iba rompiendo hasta dimensiones límite, paliando así su soledad. Por descuido, un día le cayó en aquel subterráneo su cuchara de madera. Ésta afloró en los lavaderos de Peñíscola, cuyas aguas provienen directamente de los manantiales. Su madre reconoció instantáneamente el objeto, y en uno de los encuentros secretos que periódicamente tenía con el prófugo, le contó la incidencia.*

El joven, a partir de entonces, se ocupó en echar al misterioso pozo tierra roja, y, en consecuencia las aguas de los manantia-



Fuentes locales: *de la Petxina* (arriba)
y *de Sant Pere* (izquierda)

les peñiscolanos comenzaron a aparecer turbias y hasta coloradas, cundiendo el pavor en la población, y la lógica *preocupación del gobernador*. Fue entonces cuando la madre del fugitivo adució que el suceso tenía que ver con la injusticia que se cometía con su hijo, acusado inocentemente, por lo que si se retiraba su imputación, las aguas volverían a su normalidad. Persuadido Echevarría, derogó la busca y captura contra el joven, y las aguas se tornaron limpias y cristalinas como siempre.

* Sarthou Carreres, sin duda transcribiendo la opinión local, añade una nueva interpretación sobre la procedencia de las aguas: *Estas fuentes se sospecha si vienen por bajo del mar desde Mallorca, pues a veces han alumbrado hojas de la flora balear* (4).

* Han sido creencia corriente entre los nativos que *todos los barrancos del término municipal tienen aguas subterráneas*.

Una afloración de las mismas, se alude, se encuentra al pie del acantilado de la torre Badum o Abadum, donde un enorme manantial brota en la misma orilla del mar, entre roquedo y en una extensa superficie. A esta zona, donde fluyen al mar las aguas de las entrañas de la montaña, se la conoce como *Les Aigües*.

Este manantial, según geógrafos árabes tales como El Edrisi (5), cuyos textos se han convertido en leyendas, *podía calmar la sed de todo un ejército de más de 50.000 hombres*.

* Existe en el barranco de Irta una pequeña fuente conocida como *Pou del Moro*. Cuentan que tal designación obedece a que *hace años, cuando existió un afán exterminador de los moriscos, se planeó que cada familia pudiese disponer de uno de aquellos como criado, y cuando se pasara entre las familias la consigna de "matar al cerdo", deberían de asesinarlos. Uno de los moriscos, enterado de la sinies-*

tra confabulación de exterminio, pudo escapar y refugiarse en este agreste paraje.

3. L'ERMITANA, PATRONA DE LA CIUDAD, DESTACADA PROTAGONISTA.

El nombre *Ermitana* auna y simboliza en Peñíscola todo un mundo de fervor, cultura popular y evocación histórica. *L'Ermitana* preside la vida de la *muy noble, leal y fidelísima ciudad*, y no sólo en lo físico con su elevado ermitorio junto al castillo, sino también, y sobre todo, en el sentimiento. En consecuencia los sucesos y prodigios concernientes a la devoción mariana son numerosos y variados, teniendo como característica notable la vigencia de los relatos en la memoria colectiva, propiciada sin duda por los sermones anuales que los difunden y mantienen. Contribuyó, grandemente, a la preservación de esta parte del patrimonio cultural popular el que fue rector de la parroquial Iglesia de Peñíscola desde 1745 a 1749, Jaime Matheu, quien compuso la obra *Novena consagrada a Nuestra Señora Ermitana* (6).

* Respecto al origen de la devoción mariana, asegura la tradición y así lo corean los gozos, arranca de *los primeros años del cristianismo cuando el apóstol Santiago regaló a la población la imagen que traía consigo desde Jerusalén, colocándola en una pequeña ermita, junto al castillo*. Enuncian los gozos:

*Santiago, que a predicar
la Fe a nuestra España vino,
este retrato Divino
consigo quiso llevar,
por asilo singular
de la doctrina cristiana
(...)
En esta Peña del mar
vuestra imagen colocó;
la Península os labró
Templo en que os fue a venerar;
Peñíscola titular
os invocó soberana.*

* Con el título "Una leyenda peñíscolana", José Antonio Gómez Sanjuán publicó la transcripción y comentario del legendario episodio "El Papa Luna en Peñíscola" de Juan Manuel Borrás Jarque (16). Se trata de un texto poco conocido de una narración que enlaza a Vinaròs con Peñíscola, siendo el vínculo la figura de Benedicto XIII. El cuento pertenece al acervo popular vinarocense.

* La siguiente leyenda la recoge un historiador inglés (17) y hace referencia al Bufador; curiosidad geológica ya mencionada y que consiste en un túnel o boquete natural, excavado en la roca donde se asienta la ciudad, y por el que las aguas del Mediterráneo entran y salen continuamente, originando estruendosos bufidos y elevaciones violentas de aguas marinas en los días de temporal. *Los marineros de Peñíscola, dice la leyenda, son los que mejor recuerdan al insólito pontífice. Ellos mantienen todavía vivo el recuerdo y respeto por el discutido personaje, y advierten que por la bronca cavidad del Bufador, en cualquier momento, resoplará una alta columna de espuma a causa del miserable romano del siglo XVIII que osó robar al viejo papa el ordinal de su título.*

Recordemos que la alusión hecha al "romano del siglo XVIII" se refiere a Vincenzo María Orsini, cardenal que tomó el mismo nombre y ordinal que Pedro de Luna, es decir Benedicto XIII, al ser elegido pontífice en 1724. Deslegitimaba de este modo al Papa Luna en la lista oficial de pontífices de la Iglesia Católica.

* Existe una leyenda profética, atribuida por los enemigos de Benedicto XIII a San Vicente Ferrer, que dice: *Para castigo del orgullo del Papa Luna, algún día, con su cabeza jugarán los niños a modo de pelota.*

En el mes de julio de 1986, don Pascual Sanjuán Sardaña, de 82 años, hijo de Sabiñán donde su madre fue maestra, conocedor del texto anteriormente reseñado,

acudió a mi deseoso de, siendo respetuoso con la historia, hacer presente y autorizar publique las siguientes acotaciones: Él y su padre fueron los que recogieron entre las revueltas de la contienda de 1936 la calavera del Papa Luna que era objeto de vandálicos actos de profanación al ser saqueado el oratorio del palacio donde se conservaba. Con cierta consternación me confirmaba se cumplió la profecía atribuida al santo valenciano, "los niños jugaron con ella como si de una pelota se tratase". Envuelta con trapos la enterraron en una habitación de su casa contigua al caserón de los Arguillo, hasta el final de la guerra en que la devolvieron a los Olazabal-Bordiu, propietarios del palacio.



Calavera del Papa Luna tal como se conserva en el oratorio del caserón de los Arguillo en Sabiñán (Zaragoza)

El 27 de julio de 1987 con ocasión del encuentro en el castillo de los presidentes autónomos de Aragón y Valencia, tuve ocasión de explicarles la referida leyenda y matizar su "cumplimiento" con el paso de los siglos. Solicité entonces, con vehemencia, la colaboración de ambos mandatarios para que otra narración fantástica que, repetidamente, pregona *la presencia entre los muros del castillo de la figura del Papa Luna*, pudiera, asimismo, hacer realidad con la vuelta de la excepcional reliquia histórica que es la calavera a la capilla pontificia del castillo, lugar tan entrañablemente identificado con su persona y su causa.

8. LA "NIT D'ANIMES" Y OTRAS CREENCIAS .

También encontramos en la tradición popular peñiscolana viejos relatos fantásticos, que confirman la señalada predisposi-

ción a conceder carácter de extraordinario a hechos intrascendentes del diario vivir. Así recogemos a modo de apuntes:

* Se comenta que en la noche de ánimas, *nit d'ànimes*, hasta hace pocos años las barcas no salían a pescar, por cuanto *las capturas eran escasísimas y raras; igual se encontraban pulpos sin patas que aliagas en las redes.*

* Asimismo, he constatado la existencia de otros muchos casos particulares de *apariciones misteriosas*, fenómenos raros, sobre todo relacionados con la mar.

* Otras "historias", más que prodigiosas, con visos de realidad y, sin duda, no exclusivas de Peñíscola, hacen mención a episodios como el que sigue: *En un desafío un valiente lugareño apuesta por acercarse hasta el cementerio y martillar un clavo en un determinado lugar. Al hacerlo, con prisas por miedos, claveteóse también un*



extremo de la capa, que entonces se llevaba. El horrendo susto al notarse agarrado en el instante de emprender rápida huida, dicen, le causaría un fatal desenlace en el momento.

Unicamente como mera constatación de la existencia de cultos ancestrales que configuraron fervorosos relatos mágicos, hago indicación de los prodigios atribuidos a los huevos aovados en jueves y viernes santo, o a las extraordinarias propiedades de la "nit de Sant Joan"; de este último aspecto entresaco la siguiente anotación de Sarthou Carreres:

"La noche de San Juan, a medianoche, (los peñiscolanos) zambullen la cabeza en el agua, convencidos de las virtudes que en tal culminante momento toma aquélla, para preservarles de algunas enfermedades cutáneas" (18).



Plaça Sant Roc a principios de siglo

9. SALIR A SEGAR PARA CASARSE.

La tradición es en esta ocasión rigurosa historia, manteniéndose, no obstante el recuerdo por la vía oral. Se trata de la emigración temporal anual que solían hacer los peñiscolanos para ir a segar por Aragón, Castilla y Navarra. Estuvo en su apogeo a primeros de siglo. En el pueblo se puede constatar que *eran escasos los peñiscolanos que llegaban a casarse sin haber, previamente, salido a segar.*

Se formaban grupos constituidos por 8, 10 ó 12 hombres al mando del cual estaba un *cap de quadrilla* que era el que contratava los trabajos. La ruta seguida era con destino a Zaragoza y se efectuaba a pie. Sobre 1920 se comenzaron a realizar los viajes en ferrocarril. Las faenas se iniciaban en los primeros días del mes de junio, por lo que se partía de la ciudad a finales de mayo. Coincidió la época de siega con la veda en la mar, razón por la cual participaban casi todos los varones útiles locales.

La vuelta era a mediados de agosto, celebrándose en Peñíscola la popular fiesta de Sant Roc *-la festa dels peons-*.

10. TESOROS OCULTOS.

La búsqueda de tesoros ha fascinado a la gente desde los tiempos de los romanos hasta la actualidad. La actividad de pesquisa se basaba en la creencia de que los ricos enterraban las cosas de valor antes de huir de asaltos o de invasiones; también, en momentos de inestabilidad, ancianos o enfermos ocultaban sus ahorros bajo tierra y muriendo antes de lo dispuesto quedaban supultados. Así, de tesoros se habla siempre (unas veces los componen monedas de oro, ocultadas en las guerras carlistas, otras veces son joyas, dobletes d'or, etc.), pero las explicaciones, tanto si siguen ocultos como si fueron encontrados, se dan en círculos familiares reducidos y con ciertos aires de misterio y de sospechas. Las pocas revelaciones son

siempre confidenciales y envueltas en misterios, delatando más la imaginación del relato que posibilidades de credibilidad. Los tres casos que siguen son una muestra, verídica o fantástica, de este tipo de relatos:

* *Unos siglos atrás, cuando era normal vestir capa y llevar arma blanca oculta, en una discusión de taberna, mi bisabuelo, -me refiere quien del tema me explica- a consecuencia de la ira surgida mató a su oponente. Recluido en prisión en Valencia, conoció a un presidiario, sin posibilidades de salir con vida de la cárcel, por la larga condena que sobre el ya viejo recaía; éste le contó que en su condición de pirata se había hecho con un tesoro que había enterrado en la cima de la Badum (a unos 6 km. de Peñíscola por la costa). Le dio todo tipo de información para que lo recuperase: puntos de referencia, ... En el cofre, le indicó, encontrarás joyas y una corona que pertenecieron a la reina Amalia.*

¿Se trata de las pertenencias de la duquesa de Sajonia-Weimar (Alemania, 1739-1807) que fue regente a la muerte de su marido?

Lo cierto es que, verdadero o imaginado, el tesoro, que se sepa, aunque se buscó, nunca se le halló.

* Existe en el barranco de Irta una perforación horizontal de unos cuarenta metros, realizada desde el lecho del barranco hacia el interior de la montaña. Popularmente se le ha denominado *la mina*, y la explicación que se da es que *se trata de una excavación, de no se sabe cuando, con la cual se pretendía encontrar oro*. La verdad es que no se sabe si se llegó a encontrar el preciado metal ni cualquier otro tipo de mineral buscado; lo cierto es que un buen día se abandonó la perforación. ¿Pudo tratarse de un alabón para conseguir obtener, gota a gota, agua en el reseco lugar?

* A no demasiada distancia de la *mina d'or*, descendiendo por el citado *barranc*

d'Irta, se encuentra el *Mas de Senyor* probablemente así denominado por haber sido pertenencia de Jaime I tras la reconquista-. En la mole de edificación configurante del caserío, con muros de diferentes épocas, se dice que un visionario, *adivinari* -con éxito en la detección de vetas de agua en la excavación de pozos- *pronosticó la existencia de un tesoro de monedas de oro, escondidas entre algún paramento*. Se asolaron algunas partes de la construcción por orden de la entonces propietaria, pero que se sepa tampoco se encontró erario alguno.

11. HISTORIAS DE BRUJAS.

En Peñíscola todos han oído contar algunos de estos fantásticos relatos, aunque pocos, dicen, recuerdan bien, quizás porque las protagonistas tenían nombres y apellidos y, aún hoy, mentarlos sería ofender a sus descendientes.

Tal debió ser la fama de las brujas peñíscolanas que Prosper Mérimée (París, 1803-Cannes, 1870), en 1830, tipificó algunas creencias supersticiosas locales como rasgo de la personalidad colectiva española. El famoso hispanista galo debió conocer la vida local, adentrándose en el conocimiento de las tradiciones populares y aprehendiendo la "magia de la realidad" de la población. Mérimée pone en voz de Vicente, un campesino peñíscolano al que el autor califica de charlatán, medianamente bribón, buen compañero de viaje y bastante divertido, curiosas historias donde el exotismo y romanticismo conceden expresión real a la que debió ser la mentalidad de aquel entonces. Las páginas en las que Vicente personifica el sentir popular, prototipo del valenciano y español, se publicaron en el periódico **Revue de Paris** con el título **Les sorcières espagnoles** ("Las brujas españolas), el 29 de diciembre de 1833. Recientemente se ha publicado por primera vez en castellano el volumen **Viajes a España** (Ediciones Aguilar, 1988), co-